

**Teatro aplicado a la intervención con jóvenes en situación de marginalidad.
Revisión bibliográfica de artículos académicos: Entre la dispersión disciplinar y riqueza
casuística**

*Theater applied to intervention with young people in marginal situations.
Bibliographic review of academic articles: Between disciplinary
dispersion and casuistic richness*

Iria Retuerto Mendaña¹

Resumen

En el presente artículo se ofrece una revisión sistemática de literatura en torno al uso del teatro como herramienta educativa para potenciar procesos de cambio con jóvenes en situación de marginalidad. Con esto se pretende identificar conceptos, preguntas, referencias y postulados clave que contribuyan a consolidar una mirada disciplinar hacia el teatro como acción pedagógica. La relevancia de sistematizar información académica generada en torno a esta muestra de artículos se basa en la hipótesis de que el campo de acción y reflexión vinculado con el teatro y la educación se encuentra actualmente disperso, anclado en distintas tradiciones disciplinares, y resulta conveniente promover la organización de las principales discusiones con el fin de potenciar el diálogo entre ellas.

Palabras clave: Teatro Aplicado, Pedagogía teatral, Teatro Comunitario, Marginalidad, Exclusión social, Revisión sistemática de bibliografía.

Abstract

The following article offers a systematic bibliographical review on the educational use of theatre with marginalized youth. We try to identify concepts, questions, references and key ideas which might help to build a disciplinary view of theatre as a pedagogical tool. The importance of this exercise of reviewing academic information in this sample of articles is based on the hypothesis that pedagogical action and reflection on theatre as an educational tool is scattered into different disciplinary traditions and it seems convenient to promote the organization of the main discussions with the aim of enhancing a dialogue amongst them.

Key words: Applied Theatre, Community Theatre, Theatre pedagogy, Marginality, Social exclusion, Bibliographical Review.

¹ Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Escuela de Teatro. Licenciada en Antropología de América (Universidad Libre de Berlín), Magister en Educación y © Doctora en Educación (UAHC). Española. iretuerto@academia.cl

Introducción

Son múltiples las experiencias que, desde la segunda mitad del Siglo XX, han configurado un campo de acción del fenómeno teatral independiente del espectáculo profesional. Se trata de prácticas vinculadas al uso de herramientas teatrales con el fin de promover el desarrollo, la voz y la presencia pública de individuos, colectivos o agrupaciones que no necesariamente están previamente familiarizados con dichas herramientas. La creación de un espectáculo teatral deja de ser, en estos contextos, un fin en sí mismo, para convertirse en el producto y expresión de un espacio teatral excepcional. Talleres de teatro como apoyo al desarrollo de la creatividad en la escuela, experiencias teatrales con sectores marginales o vulnerados, intervenciones en comunidades, montajes, creaciones con personas que buscan un espacio de expresión para su identidad, su visión de mundo, sus demandas: todas estas experiencias y muchas otras configuran un collage rico y abundante, pero confuso en su ordenamiento y la profundización de su análisis.

Efectivamente, si bien estas prácticas son numerosas, variadas e insertas en distintos contextos, la organización de este campo como un área de conocimiento específico es aún débil, confusa y dispersa. De hecho, existe poca producción teórica que permita cruces de paradigmas, conceptos, metodologías que pongan a dialogar enfoques que subyacen a las distintas experiencias. Vieites (2017) da cuenta de esta falencia, señalando que la pedagogía teatral mantiene aún el desafío de constituirse como disciplina.

Para quienes habitamos ese mundo, construir una bibliografía pertinente es realmente difícil, pues a poco que avancemos en la lectura de los trabajos publicados relativos a nuestra disciplina observamos que su conceptualización varía de forma considerable (...)

La casuística es enorme, como la bibliografía extensa, aunque pocos trabajos abordan la cuestión de lo que pueda ser la Pedagogía Teatral en tanto disciplina y ciencia en una perspectiva integral (Vieites, 2017; p.1522).

Este artículo es un modesto intento de comparar algunas de estas experiencias sistematizadas, con el fin de identificar los puntos en los que difieren y en los que dialogan, así como revisar el tejido teórico sobre el que se construyen. Para ello se llevará a cabo una revisión sistemática de artículos que dan cuenta de experiencias en que el teatro se aplica a una población determinada, en este caso

jóvenes en situación de marginalidad y exclusión, un grupo que a esta autora le interesa especialmente vincular con el derecho al acercamiento a una experiencia teatral.

Revisión bibliográfica: metodología

Lo primero que se evidencia en la indagación bibliográfica es que el diálogo reflexivo más permanente tiene lugar a través de artículos escritos en inglés². Esto obedece, en primer lugar, a que gran parte de las publicaciones se ubican en torno a la tradición del “Teatro aplicado” o “*Applied theatre*” que se desarrolla en países de habla inglesa, fundamentalmente Reino Unido, Australia y Canadá. En segundo lugar, porque su preeminencia dentro de la discusión académica se vincula con el hecho de que estos artículos se publican en revistas de alto impacto, fundamentalmente en inglés. Así, para efectos de esta primera revisión, la búsqueda bibliográfica se centró en revistas indexadas en Web of Science (WOS) y Scopus.

Una de las primeras consideraciones a tener en cuenta en la búsqueda bibliográfica es que los conceptos de marginalidad y exclusión son pluri-significantes, siendo distinta su definición según el momento histórico de las sociedades a que se refieran como la disciplina a la que se ajusten (economía, sociología, antropología, psicología, entre otras). Considerando, por lo tanto, que no todos los autores expresan lo mismo al hablar de marginalidad, se desglosó el término en varias palabras claves que podrían englobarlo. La búsqueda se estructuró en torno a las siguientes palabras clave: “*applied theatre*” and marginal youth / social exclusión / vulnerable children (youth) / youth (o children) at risk.

El resultado condujo a un número total de:

- 10 revistas especializadas, de las cuales 6 están indexadas en Scopus, 1 en WOS y 2 en Proquest y JSTOR (Journal NJ Drama Australia Journal y South African Theatre Journal).
- 237 artículos que responden a las palabras claves luego de aplicar un filtro de 10 años (2008-2018)

Posteriormente se realizó una nueva selección para precisar la muestra a partir de la lectura de los títulos y resúmenes, ya que la búsqueda por palabras clave no permitía suficiente detalle. Así, la búsqueda se centró en significados de la marginalidad asociados a clase y raza o etnia; clase y género; maltrato y abuso sexual; consumo problemático de drogas; explotación sexual comercial;

delito y prisión. Se descartaron los artículos referidos a marginalidad vinculada a enfermedades mentales, a comunidades en guerra o conflicto armado, a grupos étnicos en su espacio original (es decir, no minorías étnicas migrantes o desplazadas), entre otros. También se hizo énfasis en que la búsqueda seleccionara aquellos artículos en que se describe el efecto, incidencia o cambios provocados por el teatro en un grupo de participantes, dejando de lado las investigaciones centradas en los monitores o gestores de dichos eventos. Con esta segunda selección fueron elegidos 28 artículos, publicados entre el 2008 y el 2018. A estos se sumaron tres que se centran en otro tipo de artes, como la música, el circo o actividades artísticas en general aplicadas a los grupos mencionados (Ennis and Tonkin, 2018; Parker, Maturano, O'Connor y Meek, 2018; Cadwell, 2018) y que se consideró podrían aportar miradas novedosas.

Respecto a la búsqueda de información llama la atención lo siguiente:

- Las revistas encontradas pertenecen a índices de alto impacto. Sin embargo, el espectro cubre solamente nueve y los artículos están concentrados en algunas muy especializadas, fundamentalmente RiDE: Research in Drama Education and Performance. Esta revista logra un nivel importante de profundización, generando números especializados sobre ciertas temáticas, como teatro y discapacidad, teatro y acceso a minorías, el rol del mediador, teatro en contextos de guerra, teatro aplicado al desarrollo, entre otros. Las otras revistas consultadas fueron: Teaching artist Journal; Theatre, dance and performance training; Journal of Performance Research. A Journal of the Performing Arts; South African Theatre Journal; Emotional and Behavioural Difficulties; European Journal of Social Work; Journal NJ Drama Australia Journal y Journal of Youth Studies.
- Entre los artículos que se refieren a experiencias de intervención, ninguna de las seleccionadas sucede en un contexto latinoamericano, sino fundamentalmente en los países de origen o de residencia de los y las investigadores que se detallan a continuación. Esto no significa que no existan experiencias de Teatro Aplicado o Teatro Comunitario con jóvenes marginales en América Latina analizadas y publicadas en revistas académicas, pero éstas no aparecen en los índices de alto impacto y en el periodo en los que se centró esta indagación. Sin duda el Reino Unido y Canadá son los países en los que se despliega una

discusión académica más relevante en lo que podríamos llamar, de manera amplia, Teatro Aplicado y juventud marginal o excluida.

- Por último, llama también la atención, en términos generales, que la mayor cantidad de producción académica en torno a este tema se concentra en el 2017 y 2018 (17 de 30 artículos), siendo muy pocos los anteriores al 2010 (solamente 4). Esto indica que, efectivamente, la vinculación entre Teatro Aplicado y jóvenes en situación de marginalidad o exclusión está llamando la atención científica en épocas recientes. Es posible que las olas de inmigración así como la creciente rechazación de países clave en el escenario internacional como son Estados Unidos y el Reino Unido tenga alguna incidencia en la mayor atención de los/las artistas sociales hacia ese ámbito.

Una vez generada y precisada la búsqueda, se elaboraron criterios para el análisis de los resultados. Más allá de la diversidad propia de una muestra de carácter casuístico, llama la atención la enorme variedad tanto en la especificidad de los grupos con los que se interviene como en las metodologías y técnicas teatrales aplicadas. De lo anterior, así como del interés de dar cuenta, en esta búsqueda, de algunas características propias en torno a la producción disciplinar del teatro y la educación, se desprenden los siguientes criterios mediante los cuales se agrupará y analizará el material seleccionado:

- a. **Grupos con los que se trabaja.**
- b. **Referencias teóricas.**
- c. **Sentido de la intervención y contenidos teatrales.**

Cada uno de estos cuatro puntos será analizado en relación a la muestra recabada, con el fin de que permitan identificar tendencias en la investigación más reciente respecto al teatro aplicado a la intervención con grupos de jóvenes en situación de marginalidad y exclusión.

3. Desarrollo y discusión

A continuación, se detalla el análisis de los principales resultados obtenidos en la revisión bibliográfica, según los criterios recién expuestos en la metodología.

a. Grupos con los que se trabaja.

En los artículos revisados están representadas las realidades sociales de distintos países, así como diferentes disciplinas, lo cual incide en las características asociadas a los grupos descritos como marginales, excluidos o vulnerados. Las asociaciones realizadas se desarrollan en torno a los conceptos clase y raza, identidad (étnica, sexual, por ejemplo), vulneraciones de derechos y vivencias traumáticas, calle, migración, cárcel.

- Marginalidad asociada a clase y raza. Varias de las experiencias de Teatro Aplicado analizadas en esta revisión, relacionan la marginalidad al concepto de clase social desfavorecida. En los textos de Preston (2011), Abraham (2017), Ong (2018), Nelson (2011) y Brendel Horn (2017) se evidencia la asociación de pobreza con marginalidad y exclusión. En cuatro de las cinco investigaciones, en concreto las que estudian situaciones de EEUU (Nelson, 2011; Brendel Horn, 2017) y el Reino Unido (Preston, 2011 y Abraham, 2017), la clase social aparece vinculada, también, a elementos raciales. Es descrita, en estos casos, como población pobre y afrodescendiente.

Respecto a las dos investigaciones del Reino Unido: en el caso de Preston (2011) se trata de mujeres adolescentes de un colegio de la periferia de Londres y en el de Abraham (2017) es la misma circunstancia, pero con niños y niñas de la educación básica entre 9 y 10 años. En ambos casos el grupo se define por relaciones violentas, problemas y discriminación entre pares y con los adultos, trayectorias escolares complejas y escasa disciplina. La discriminación parece estar asociada, para estos autores, con el contexto de pobreza y el elemento racial que ya hemos dicho que consideran clave para pensar la intervención.

En las investigaciones que analizan casos en EEUU, la discriminación también aparece como un mecanismo central, con mayor énfasis, sin embargo, en las relaciones de poder. Así, Nelson (2011) trabaja precisamente la utilidad de una creación colectiva basada en las experiencias del grupo para evidenciar y analizar las relaciones de poder que rodean y mantienen en situación de exclusión a jóvenes pobres en quienes se hace presente, además

de la raza, la proveniencia en contextos de inmigración permanente (3 afrodescendientes, 18 latinos, 3 de descendencia europea). Por otra parte, Brendel Horn (2017) relata la forma en que una intervención teatral realizada con un grupo de jóvenes de origen afroamericano, que tenía como destino presentarla a la policía local en un contexto de fuerte represión, termina en una experiencia que confirma de manera evidente y violenta dichas relaciones de poder.

El componente racial no está presente, sin embargo, en el análisis de Ong (2018) que estudia las consecuencias que en Singapur se le entrega a la educación exitosa como medio de salida de la pobreza. La autora analiza el efecto segregador de esta exigencia y relata una experiencia teatral con jóvenes pobres cuyo desempeño escolar los mantiene en estado de exclusión, la cual tiene el fin de que desarrollen nuevamente la esperanza en torno a sus logros. A través de la vivencia de la técnica del *Art du déplacement*, busca que las y los participantes experimenten la convivencia con los obstáculos, sin eliminarlos y fluyendo corporalmente en torno a ellos.

- Marginalidad asociada a identidades. Son tres las investigaciones que vinculan directamente la marginalidad con particularidades identitarias de los grupos de jóvenes analizados: Vettraino, Linds y Jindal-Snappe, 2017; Rodricks, 2018; Rogers Hall, Salamanca y The artist Bloc, 2017. La identidad étnica está, de alguna manera, presente en las tres, pero con ciertas particularidades.

En el caso de la investigación de Vettraino, Linds y Jindal-Snappe (2017) se trata de grupos de jóvenes urbanizados pertenecientes a Pueblos Originarios de Canadá. En Canadá la inmigración urbana de estos grupos los sitúa, generalmente, en un espacio de discriminación y desventaja económica. En ese contexto, los mencionados autores refieren una intervención teatral que pretende generar una mayor conciencia de bienestar en el grupo. A través de juegos teatrales y algunas técnicas del Teatro del Oprimido, los talleres logran establecer un lugar seguro para las y los niños. Contar con la presencia de un Jefe del grupo étnico, así como de algunos profesores, es también evaluado como un aporte positivo.

La investigación de Roger Halls, *Salamanca and the Artist Bloc* (2017) identifica la marginalidad con la situación de trabajadores inmigrantes. El Artists' Bloc es un movimiento que surgió en el año 2012 a partir de un Centro de Inmigrantes jóvenes y adultos (*Inmigrant Workers Centre*) y se ha puesto como misión denunciar, a través del arte, las dificultades e injusticias que encuentran los inmigrantes en Canadá.

Por último, la investigación de Rodricks (2018), pone atención en un particular grupo cuya marginalidad se dibuja en torno a una triple discriminación por ser de origen indio, inmigrantes en Montreal y transgénero. A través de relatos personales, se genera una intervención que busca una sensación de liberación en la población aludida.

Como se puede constatar, las tres investigaciones provienen de Canadá, un país que se define a sí mismo con pluricultural. Resulta interesante la presencia de marginalidades constituidas a partir del no reconocimiento de ciertas identidades y la posibilidad del teatro de generar espacios de denuncia, así como vivencias de acogida y cuidado.

- Marginalidad asociada a vulneraciones y vivencias traumáticas. Una tercera tendencia en la referencia a la población objetivo, está vinculada a grupos que han vivido malos tratos, abuso, violencia. La mayoría de las investigaciones que comparten esa visión se enfocan en la población infantil. Sin embargo, hay entre ellas un par de ejemplos interesantes que mencionan traumas comunitarios de los cuales forman parte grupos de jóvenes.

En esta línea de definiciones se pueden identificar siete investigaciones. Cuatro de ellas refieren a experiencias teatrales específicas (Aitken, 2009; Nicholson, 2009; Hunka, 2015; Stalpaert, 2015) las otras tres son más bien reflexiones en torno a la protección del daño, lidiar con el dolor y el trauma, resiliencia, espacios de contención y cuidado, entre otros (Hunter, 2008; Thompson, 2015; Rodricks, 2015).

Aitken (2009) y Nicholson (2009) estudian un proyecto denominado “Everyday Theatre” que hace intervenciones en colegios en torno a posibles situaciones de vulneración en las

familias o en la misma escuela. Aitken (2009) describe un caso en que se aplica esta metodología y evidencia cómo impulsa la capacidad de acción en los niños y niñas. Por su parte, Nicholson (2009) da cuenta de algo similar al fijarse en las reacciones afectivas de las y los espectadores. Señala que el hecho de abordar el abuso a través del arte (en este caso una representación de un problema que se invita a la comunidad a modificar), permite un distanciamiento estético que genera en las y los posibles espectadores afectados por la violencia, una apertura en la mirada que no revictimiza, por el contrario, genera acogida y empatía.

La presente categoría aparece asociada, en varias publicaciones, con el concepto de espacio seguro y de ambientes estéticamente cuidadosos. El trabajo de Hunka (2015) resulta especialmente interesante, ya que se trata de una breve referencia a la importancia de cuidar la estética de los espacios cuando se trabaja con niños y niñas que han vivido situaciones traumáticas como el abuso o la violencia. Argumentando desde la neurología, señala que el vínculo que los niños y niñas vulnerados tienen con el espacio comunitario a menudo es tenso, pues muchas veces dichos espacios evocan o son directamente lugares que se asocian con experiencias traumáticas. Esto puede impulsar la segregación de hormonas que provocan ganas de huir, así como tensión muscular constante. Sin embargo, la neuroestética, argumenta, ha demostrado que las experiencias estéticas están vinculadas a los centros de placer y recompensa, que permiten relaciones más satisfactorias y seguras con el mundo (Hunka, 2015).

Por su parte, Hunter (2008), introduce la idea de espacio seguro (*safe place*), como un lugar de colaboración artística que permite a las y los participantes el desarrollo pleno de sus capacidades. En un espacio así, un grupo comunitario tiene la posibilidad de generar herramientas de autocuidado y mantener un proceso de paz, allí donde la violencia y agresividad prima. En la misma lógica, Thompson (2015) habla de la importancia de establecer una estética y ética del cuidado en los trabajos teatrales comunitarios, en una sociedad que define como descuidada. A partir de la experiencia de cuidado a un colega del Congo herido en guerra, Thompson da cuenta de la importancia del cuidado por el otro y propone la generación de encuentros artísticos con esa finalidad. Así, el teatro sería un

espacio para contrarrestar el dolor de violencia y vulneraciones que el autor no fija en un grupo específico sino en la comunidad en su conjunto. En una lógica similar, Rodricks (2015) propone el teatro como una práctica restaurativa, como un tercer espacio que acoge la vulnerabilidad en una posibilidad de transformar, de crear con el otro, de mirar la cotidianidad con distancia, un espacio que se despliega como alternativas múltiples al binarismo que caracteriza las dinámicas de vulneración y discriminación.

Finalmente, potenciando la idea de que el teatro y el escenario incide, en su dimensión textual, vivencial y escenográfica, en los procesos de sanación de experiencias traumáticas, Stalpaert (2015) da cuenta de una experiencia en que un pueblo afectado por un atentado genera un montaje teatral (Market 76) por medio del cual los propios protagonistas de la experiencia logran trabajar el trauma.

- Marginalidad vinculada a la situación de calle. Al menos cuatro de los artículos analizados se refieren a grupos de jóvenes que viven o pasan largos periodos en la calle. Asociado a este tipo de experiencia aparecen otras vulneraciones como historias de violencia y abandono, explotación sexual comercial y droga (Gallagher, Starkmark y Rhoades, 2017; Cordero Ramos y Muñoz Bellerín, 2017; Sloan, 2018; Busby, 2018).

Por un lado, Gallagher, Starkmark y Rhoaher (2017) al igual que Sloan (2017) se centran en la vivencia del proceso teatral por adolescentes de calle. Los primeros lo consideran como un espacio que genera lo que ellos denominan “resiliencia creativa” relacional y situada pues, a través de la ficción los y las jóvenes prueban soluciones efectivas a situaciones que enfrentan cotidianamente en el difícil mundo de la calle. Por otra parte, Sloan (2018), en la línea de Rodricks (2015) y Thompson (2015) defiende el teatro como un espacio afectivo, en que el contacto con otros y la encarnación del mismo genera en las y los participantes un sentimiento de vitalidad que puede ser fundamental a la hora de salir de los círculos de calle y adicciones.

Por otra parte, el artículo de Cordero Ramos y Muñoz Bellerín (2017) nos sitúa en una experiencia con jóvenes de calle en Sevilla. La investigación registra una práctica teatral

que tiene un largo desarrollo y que combina tanto la vivencia del ejercicio teatral con otros, como la posibilidad de crear historias colectivas que visibilicen y denuncien su situación y su visión de la sociedad.

Quizás la intervención más curiosa es la que describe Busby (2018) y que la misma autora problematiza desde las primeras líneas. Se trata de un proyecto denominado “Cruzando puentes” en el que 15 actores, directores y dramaturgos conocidos en el circuito de Broadway, escriben, ensayan y presentan una obra de teatro con 15 jóvenes en situación de calle. Poniéndose en el lugar de que esta intervención pueda ser considerada especulativa, demagógica, poco efectiva, se acoge de las palabras de Giroux referentes a la “cultura de la crueldad” para considerar que la sociedad debe tender puentes, en vez de fijar barreras y obstáculos con los grupos que el capitalismo ha abandonado (en Bussy, 2018). Desde esta premisa, la autora considera que la intervención facilita un espacio de oportunidad, abriendo, así, los estrechos destinos que los jóvenes en calle suelen percibir para sus vidas.

Así, la marginalidad que algunos autores asocian con grupos de jóvenes en calle, evidencia no solo una situación que hay que denunciar (Cordero Ramos y Muñoz Bellerín, 2017), sino la estrechez de mundos y afectos que los caracteriza (Busby, 2018 y Sloan, 2017). El teatro aparece acá como una forma de denuncia, de vivir experiencias nuevas, así como de ensayar posibilidades de cambio (Gallagher, Starkmark, Rhoaders, 2017).

- Marginalidad asociada a jóvenes en cárcel. La tradición del teatro en contextos de encierro es amplia y de larga data. En la presente selección se eligieron cinco investigaciones, aquellas que respondían a las palabras clave y temporalidad anteriormente descritas (Young-Jahangeer, 2005; Goddard, 2013; Fesette y Levitt, 2017; Nicklin, 2017; McPhee, 2018).

La diversidad de grupos y de formas en que el teatro se vincula con ellos es también enorme. Tres de las experiencias refieren a grupos de hombres jóvenes encarcelados: Fesette y Levitt (2017), por ejemplo, releva el caso de una compañía de teatro -Phoenix Player- que se constituyó en una cárcel de alta seguridad de EEUU; Goddard (2013) que da cuenta de un

trabajo de jóvenes presos con dramaturgias sobre afroamericanos en EEUU y Nicklin (2017), que relata la experiencia del trabajo con obras de Shakespeare con jóvenes que han incurrido en delito y que en EEUU se ha constituido como una práctica de justicia alternativa. Dos de las investigaciones dan cuenta de la aplicación del teatro con mujeres encarceladas: Young-Jahangeer (2005) refiere una experiencia de trabajo con mujeres en Sudáfrica, McPhee (2018) hace una revisión de una experiencia performática en torno al concepto de Miasma también con mujeres jóvenes.

Estos grupos son significados, en las investigaciones, como personas con potencial de rehabilitación y reinserción social. El teatro aparece, así, como intervención educativa que genera en ellos habilidades con ese fin. Así, Fesette y Levitt (2017) destacan la autonomía e independencia del grupo Phoenix Players para decidir tanto el trabajo actoral a realizar como la obra que van a mostrar. El trabajo con dramaturgias afroamericanas contemporáneas (Goddard, 2013) o con las obras de Shakespeare (Nicklin, 2017) se basa, por ejemplo, en la premisa de su potencial reflexivo, sus capacidades cognitivas a explorar y el interés por participar de discusiones filosóficas y sociales compartidas por su sociedad y por la humanidad en general.

La revisión recién realizada en torno a los grupos que las investigaciones seleccionadas entienden como marginales, excluidos y vulnerados permite tener una visión general de las áreas abordadas por el teatro aplicado en este ámbito. Las categorías que siguen, permitirán profundizar el análisis, sin que sea necesario referirnos a todas las investigaciones sino a aquellas que ejemplifiquen las tendencias en torno a las tradiciones disciplinares en las que se basan, el sentido de la intervención y los contenidos de la misma.

b. Referencias teóricas

Tal como ya se señaló, las distintas tradiciones disciplinares vinculadas al teatro como herramienta educativa (teatro comunitario, teatro aplicado, pedagogía teatral), se nutren de desarrollos teóricos y disciplinares diversos. No resulta relevante dar cuenta de las fuentes teóricas específicas de las que bebe cada una de las investigaciones señaladas, sino las grandes tendencias que se identifican.

- Sociología. El cruce de esta disciplina con el estudio del uso del teatro en contextos de marginalidad y exclusión, se deduce de la propia naturaleza del tema. Sin embargo, más

que utilizarse referencias específicas para comprender las características de estos grupos, éstas más bien se utilizan en el análisis de la intervención teatral. Así, se habla, por ejemplo, de la teoría de la redistribución versus reconocimiento planteada por Fraser, en relación a las reivindicaciones sociales (Preston, 2011). El concepto de empoderamiento también es discutido a través de las teorías de Elsworth (Rodricks, 2018). Otras investigaciones, como la de Nelson (2011) recurren a estudios sobre la construcción de comunidad o las relaciones de clase según el constructo del *habitus* de Pierre Bourdieu. Foucault, por otra parte, es una referencia necesaria en los estudios de cárcel, y en aquellos más centrados en el trauma y la infancia se hace referencia a los Estudios de Infancia (*Child studies*) y la sociología de la familia. La teoría feminista crítica y los estudios de género también son referidos en estudios como el de MacPhee (2018) o Brendel Hall (2017). Las teorías del “embodiment” (o cuerpo encarnado) también hacen referencia a autores pertenecientes a esta área, como Csordas o Linda Finlay, junto con filósofos como Lakoff y Johnson.

- Geografía crítica. Llama la atención la importancia que tiene, en varios de los artículos analizados, la geografía crítica para la comprensión de la construcción social de espacialidades. La idea de que el teatro se configure como un lugar protegido o afectuoso con grupos vulnerados, cobra relevancia en varios autores. Así, las referencias al espacio como constitutivo de relaciones de poder (Massey) en Hunka (2015) o como posibilidad de subvertirlo (Soja en Rodricks, 2015). También la visión fenomenológica del espacio que propone el geógrafo chino Yi Fu Tuan es apropiada por Hunter (2008) para hablar del cultivo de los espacios protegidos.
- Psicología. Esta disciplina no aparece con tanta frecuencia en las investigaciones analizadas. Esto refuerza la idea de que las intervenciones a través del teatro aplicado son de carácter más educativo y social que psicológico. Algunos ejemplos son Fesette y Levitt (2017), que describen el grupo de teatro fundado por hombres en prisión - Phoenix Players – como espacio para lidiar con el trauma, dialogando con autores que conceptualizan el mismo. Stalpaert (2015) refiere a la teoría psicoanalítica para criticarle la escasa importancia que le ha dado al gesto y al movimiento, estando históricamente demasiado centrada en la palabra. Finalmente, Gallagher, Starkman y Rhoades (2017) recurren también a esta disciplina para criticar la forma estática e individualista en que suele abordar el concepto de resiliencia. Por su parte, Hunka (2015), al referirse al trauma y hablar de la

importancia de la estética en el trabajo con adolescentes vulnerados, cita estudios psiquiátricos y neurológicos.

- Pedagogía. Pese al carácter fundamentalmente educativo de muchas de las intervenciones, cuyo objetivo es generar espacios de expresión para las y los participantes de la experiencia, o bien potenciar en ellos ciertas capacidades y habilidades, llama la atención las escasas referencias teóricas a esta disciplina. Estas, por lo demás, se centran en la pedagogía crítica, siendo Giroux y Freire los autores más citados en relación a sus teorías de la opresión y de los efectos sociales y emocionales de la sociedad capitalista.
- Teatro Aplicado. Evidentemente, los autores incluyen referencias a otros investigadores/as que han escrito en torno a la aplicación del teatro en contextos sociales. Hay que añadir algunas pocas referencias también a reflexiones teóricas sobre esta disciplina. Una de ellas se produce en el contexto de la defensa de Hunka (2015) en torno al cuidado de la estética, citando a autores como Thompson y Winston. Otra tiene que ver con el concepto de cambio que problematiza Abraham (2017) y para cuyo sustento refiere la teoría de los pequeños cambios del teórico fundacional del teatro aplicado Michael Balfour. Finalmente, Augusto Boal, el creador de la metodología del teatro del Oprimido, es mencionado en varios estudios, tanto por su teorización sobre el teatro y el cuerpo (ver Cordero Ramos y Muñoz Bellerin, 2017), como por su conceptualización del binomio opresor / oprimido (Young-Jahangeer, 2005), como por el uso de sus técnicas, especialmente Teatro Foro (Abraham, 2017) y Teatro Imagen (Cordero Ramos y Muñoz Bellerin, 2017).

De este breve repaso a las tradiciones teóricas sobre las que se basan las indagaciones aquí analizadas, llama la atención la transdisciplinariedad resultante. Efectivamente, los autores dialogan a la vez con distintas disciplinas, complementando sus propuestas con diversas miradas y recurriendo, a menudo, también a campos disciplinarios híbridos como las teorías postcoloniales. En ese sentido, las y los investigadores que se han analizado demuestran una mirada contemporánea propia de la investigación en y desde las artes, que tensiona el abordaje disciplinario tradicional. La desventaja, en cambio, es que las discusiones se sitúan casi siempre sobre bases nuevas, siendo escaso y frágil el material que vincula una experiencia con la otra, perdiéndose teorización importante en esta tendencia a la casuística que ya mencionábamos.

c. Sentido y contenido de la intervención

Anteriormente se revisó la especificidad de los grupos con los que los autores/as vinculaban el concepto de marginalidad. En dicha revisión se hizo evidente que el sentido de la intervención que proponen los distintos autores no siempre es el mismo para un grupo. Es decir, los diagnósticos en que se basa cada propuesta respecto a un grupo de jóvenes en situación de calle, o de pobreza, o de discriminación identitaria, por ejemplo, difiere de autor a autor. La revisión minuciosa nos permite afirmar que se identifican cuatro tendencias en el sentido de las intervenciones.

- El teatro como medio de expresión de grupos discriminados. La ausencia de voz y participación aparece como una premisa fundamental que varios autores denuncian en relación a los grupos de jóvenes marginados. Aquellos autores que vinculan la marginalidad con la pertenencia a una clase o grupo étnico, social y culturalmente desfavorecida, suelen plantear esta posición. Los ejemplos más distintivos de esta posición del teatro como posibilidad de expresión se encuentran en los siguientes autores:

- Preston (2011), en relación a su trabajo con adolescentes de un liceo periférico de Londres, relata en su investigación cómo se dio cuenta de que el teatro por sí mismo no era una opción motivadora para las chicas, que significaban la intervención como una forma de reforzar que ellas eran las “malas” a las que había que apoyar o vigilar. Frente a esto, se le hizo evidente que la intervención solo tenía sentido cuando las chicas podían apropiarse efectivamente de lo que ahí se estaba diciendo, con su visión y sus códigos específicos.
- Abraham (2017), compartiendo con Preston (2011) el análisis de la marginalidad del grupo basada en la clase social, añade un elemento original e interesante al sentido de la intervención: la relevancia que los logros escénicos y actorales de los y las participantes del taller sean presenciados por los profesores. El autor suma, como parte de la condición de marginalidad, la discriminación y el descrédito de los otros hacia los niños/as, especialmente de los más cercanos como son sus profesores. La capacidad expresiva, disciplinar y de aprendizaje que demuestran los niños y niñas en el taller de teatro lleva a varios profesores a cambiar su percepción en cuanto a lo que quieren lograr. La importancia del desarrollo de la expresión no está, en este caso, en lo que los chicos y chicas dicen sino en el desarrollo de un espacio de escucha hacia ellos/as.
- La necesidad expresiva sumada a un claro objetivo de denuncia se hace evidente en el artículo de Rogers Hall y Salamanca (2017) sobre el trabajo del Artist Bloc, grupo de

inmigrantes que realizan intervenciones artísticas para expresar su visión y experiencia en torno a las políticas migratorias en Canadá. En esa misma línea de denuncia, pero desde un énfasis en la autonomía de sujetos que son minimizados en su capacidad de aporte a la sociedad, como son los internos de una cárcel de alta seguridad, se destacan la intervención que estudian Fesette y Levitt (2017) en torno al grupo de teatro Phoenix Players. Lo mismo potencia el trabajo de Young – Jahangeer (2005) en una cárcel de Sudáfrica, con un énfasis interesante en que esta forma de expresión potencia la capacidad reflexiva de las internas y de identificar sus propias construcciones sociales.

- Un giro interesante en la capacidad del teatro de recoger la expresión de grupos marginados la entregan los artículos de Goddard (2013) y Nicklin (2017). Ambos analizan intervenciones con jóvenes en cárcel o imputados a través del trabajo y la puesta en escena de dramaturgias escritas por otros, en un caso autores afroamericanos, en otro caso Shakespeare. Lo relevante del artículo está en la forma en que los autores dan cuenta de la vinculación que hacen los internos de su propia realidad con el texto que ofrecen las dramaturgias trabajadas, ya que su calidad permite profundizar en temáticas que los afectan (ya sea porque forman parte de la realidad afroamericana en el caso de Goddard (2013) o de las preocupaciones universales del ser humanos, en el caso de Shakespeare). En una lógica cercana podemos incluir las intervenciones relacionadas con la metodología de *Everyday Theatre* ya mencionada (Aitken, 2009; Nicholson, 2009). Los niños y niñas de colegios vulnerables participan en torno a un relato teatral presentado que ellos pueden modificar. El reflejo de las historias y personajes son los que, según las autoras mencionadas, despiertan la capacidad de los y las participantes de conectarse con sus propias emociones respecto a los temas señalados y expresarlas a través de sus acciones en la intervención, sin necesidad de exponer sus propias vivencias.
- Finalmente, otra vertiente en el análisis del teatro como espacio de expresión, la encontramos en el artículo de Stalpaert (2015) sobre la puesta en escena de una situación traumática para la comunidad como fue un atentado en que murieron parte de sus miembros. Son los familiares y afectados los que expiran su dolor mediante acciones teatrales muy centradas en el cuerpo y la expresión.

Frente a esta tendencia en vincular la intervención teatral con la generación de un espacio de expresión, el contenido teatral que acompaña este tipo de intervenciones es la creación y actuación de un montaje o muestra teatral. El escenario, en cualquiera de sus formas, aparece como un elemento fundamental. Las y los grupos participantes deben ser vistos y escuchados. El profesionalismo del montaje, así como la presencia de la mayor cantidad de público posible adquiere relevancia en estas intervenciones, pues se parte de la base que escuchar a grupos socialmente ignorados y excluidos es un paso relevante en un proceso de reconocimiento e inclusión.

- El teatro como espacio de autoconocimiento. El ejercicio teatral permite explorar aspectos poco conocidos de uno mismo, así como analizar situaciones cotidianas magnificadas por la teatralidad. Son varias las investigaciones que destacan ese aspecto:
 - Rodricks (2018), en su trabajo con población de origen inmigrante de origen Indio y transgénero, rehúsa utilizar conceptos como empoderamiento frente a una triple discriminación como la que vive dicha población. Sí rescata, sin embargo, la performance y el lenguaje sugerente de la poesía para lo que llama “explorar las sombras”, es decir, encontrar un espacio que desafíe los límites que constantemente experimentan en el desarrollo de su identidad.
 - Nelson (2011) y Gallagher, Starkman y Rhoades (2017) dan cuenta de un trabajo con adolescentes marginales (en el primer caso de bajos recursos y en el segundo de calle), a partir de la creación de escenas cortas, en las que se evidencia tanto las relaciones de poder que viven cotidianamente, como problemas con los que se enfrentan a diario. Esto les permite darse cuenta de las mecánicas de dominación, como desarrollar estrategias creativas que potencien su resiliencia. Aquí no es tan relevante que ellos se expresen como que el espacio ficcionado del teatro les permita analizar situaciones que les afectan. El estudio de Brendel Horn (2017) tiene una característica similar en el sentido que el teatro es considerado una herramienta para abordar conflictos cotidianos. En este caso se trata de una intervención preparada por jóvenes afrodescendientes sobre los policías, que tenía la intención de organizar un taller con el fin de explorar y resignificar las relaciones uniformados-civiles. Al acercarse a la academia policial para

presentar dicha intervención, fueron abordados por los policías con la violencia habitual dejando en evidencia que las relaciones de poder son difíciles de transformar.

- Dos de las investigaciones sobre teatro en la cárcel mencionadas en el apartado anterior, también pueden ser incluidas en éste, considerando que el teatro es aplicado como espacio de autoconocimiento, en paralelo al desarrollo de un montaje que tiene como objetivo la expresión. Así, el trabajo con las mujeres en la cárcel de Sudafrica estudiado por Young-Jahangeer (2005) y el de Nicklin (2017) a través del teatro de Shakespeare. En ambos casos se pone atención en el proceso de aprendizaje, destacando instancias reflexivas que permitan a los participantes dar cuenta de sus avances y cambios, así como el abordaje de desafíos comportamentales y cognitivos como, entre otros, apropiarse del lenguaje renacentista.

Las intervenciones cuyo propósito es potenciar el desarrollo cognitivo, relacional y afectivo de las y los participantes necesitan del desarrollo de improvisaciones y creaciones colectivas en sus contenidos, siendo una excepción el trabajo con obras de Shakespeare recién señalado. Hay especial dedicación, de parte de los facilitadores, por generar contenidos que conduzcan a determinado tipo de reflexiones, las cuales suelen tener que ver con la realidad y marginalidad que vivencian.

- El teatro como apertura de posibilidades. Como última categoría que permite vincular el propósito de la intervención con los contenidos, destacaremos aquellas iniciativas que focalizan los esfuerzos en que las y los participantes vivencien una experiencia distinta, significativa, restauradora. Son varias las investigaciones que potencian este camino. La mayoría se relacionan con una visión del grupo vinculada a los conceptos de vulneración y daño. Ejemplo de ello son las siguientes:
 - Hunka (2015) releva claramente la experiencia estética como elemento reparador en niños y niñas con experiencias traumáticas de daño. La defensa de la búsqueda de espacios diferentes, que contengan belleza y no generen reminiscencias posibles de daño es el foco de su intervención. Para ello, propone y analiza la experiencia de trabajar con niños y niñas vulnerados en un museo que incluye la posibilidad de interactuar con los objetos expuestos y, con ello, aumentar la sensación de bienestar. En esta misma línea, autores como Rodricks (2015) o Hunter (2008) destacan la vivencia significativa,

protegida y diferente que promueve el teatro. La referencia a un espacio seguro, o a un “tercer espacio” da cuenta de que se está entendiendo la participación en un taller como la oportunidad de vivenciar un momento extracotidiano, especial, liminal dicen incluso algunos autores. En ambos casos lo destacan como una experiencia restauradora, sin necesidad de detallar los contenidos específicos de las intervenciones. La pura experimentación del ejercicio teatral consciente sería contenido suficiente. En un sentido similar, Vettraino, Lind y Jindal-Snape (2017) promueven un trabajo ritual y corporal con jóvenes urbanos provenientes de pueblos originarios de Canadá.

- Ong (2018) en su análisis de la experiencia de escolares en Singapur, propone un trabajo con lo que denomina Art de displacement, una técnica de movimiento que implica la construcción de espacio a partir de la existencia de objetos. Sin duda esta intervención y el análisis de la misma apuntan al aporte del teatro aplicado en el desarrollo de una vivencia encarnada que implique una actitud o posición distinta frente a ciertas realidades perjudiciales para el individuo.
- En una línea similar, Busby (2018) defiende la experiencia *Crossing Bridges*, que pone a trabajar juntos en un montaje teatral a actores, directores y dramaturgos profesionales y reconocidos con adolescentes de calle. Se trata de una experiencia corta que incluye charlas, clases conjuntas y ensayos entre los dos grupos. Pese a que se trata de una experiencia que difícilmente se repita, ya que une personas que están en dos extremos sociales y que no cambia, en lo inmediato, las circunstancias de vida de los y las adolescentes involucrados, la autora considera que logra que las y los adolescentes vivencien que existen realidades distintas y que puedan aspirar a ellas.

Esta mirada frente a los objetivos que se pueden perseguir mediante una acción educativa teatral, requiere que las intervenciones se conviertan en vivencia, es decir, que tengan la intensidad o el tiempo necesario para que puedan ser incorporadas desde el cuerpo, de manera integral, a la vida de los sujetos. Por ese motivo aparecen varias referencias al espacio, a la creación de lugares significativos, a experiencias que involucren los sentidos. En otros casos estas vivencias tienen la intensidad del compartir, de vivenciar realidades lejanas para los jóvenes marginales, ampliando la posibilidad de acceso.

El ejercicio de análisis bibliográfico permite situarnos en el avance de la investigación sobre Teatro Aplicado y marginalidad desde experiencias internacionales que dan cuenta de los nudos de la discusión. Encontramos, como ya se ha señalado, un abordaje fundamentalmente casuístico, con énfasis descriptivo. Esto tiene sus ventajas, pues demuestra que se trata de una disciplina que se comprende, en una lógica fundamentalmente pedagógica, desde la práctica. Sin embargo, tiene la desventaja de que, al no contar con un marco normativo, de políticas públicas, o teórico común que ordene las intervenciones – a diferencia de lo que sucede, por ejemplo, con las discusiones pedagógicas aplicadas al espacio escolar – cuesta trascender la evaluación específica que los autores hacen de cada experiencia, para sacar conclusiones generales que permitan una discusión sostenida sobre el alcance, los significados, los aportes del teatro en intervenciones educativas con jóvenes excluidos.

Bibliografía

Abraham, N. (2017). Witnessing change: understanding change in participatory theatre practice with vulnerable youth in a Kids company-supported primary school. *Research in Drama Education: The Journal of Applied Theatre and Performance*, 22(2), 233-250.

Aimo, M.E. (2016). Il Playback Theatre: l'arte di essere se stessi. Uno strumento per l'empowerment ed il cambiamento autentico di individui e comunità. *Cuadernos de trabajo social*, 29:1; 23-41.

Aitken, V. (2009) Conversations with status and power: how Everyday Theatre offers 'spaces of agency' to participants. *Research in Drama Education: The Journal of Applied Theatre and Performance*; 14:4; 503-527

Arluz, M.(2013) Sites of possibility: applied theatre and digital storytelling with youth *Research in Drama Education: The Journal of Applied Theatre and Performance*; 18:1; 44-57

Brendel Horn, E. (2017). "Do you see me?" Power and visibility in applied theatre with black male youth and the police *Journal of Youth Studies* 31:2; 79-91

Busby, S. (2018) Streets, bridges, cul-de-sacs, and dreams: does inviting shelter dwelling youth to work with culture industry professionals engender a sense of ‘cruel optimism’?, *Research in Drama Education: The Journal of Applied Theatre and Performance*; 23:3; 355-372

Cadwell, S.J. (2018) Falling together: an examination of trust-building in youth and social circus training. *Theatre, dance and performance training*; 9:1; 19-35

Cordero Ramos, N. & Muñoz Bellerin, M. (2017) Social work and applied theatre: creative experiences with a group of homeless people in the city of Seville. *European Journal of Social Work*; (Septiembre)

Ennis, G.M. and Tonkin, J. (2018) It’s like exercise for your soul’: how participation in youth arts activities contributes to young people’s wellbeing *Journal of Youth Studies* 21:3; 340-359

Fesette, N. y Levitt, B. (2017) Pedagogies of Self-Humanization: Collaborating to Engage Trauma in the Phoenix Players Theatre Group. *Teaching Artist Journal*; 15:3; 100-113

Gallagher, K; Starkman, R. & Rhoades, R. (2017) Performing counter-narratives and mining creative resilience: using applied theatre to theorize notions of youth resilience *Journal of Youth Studies*20:2; 216-233

Goddard, L. (2013) From mainstream theatres to Synergy theatre project: black men's participation in ‘urban’ plays in prison *Research in Drama Education: The Journal of Applied Theatre and Performance*; 18:4; 332-345

Hunka, E. (2015) It feels like home: the role of the aesthetic space in participatory work with vulnerable children. *Research in Drama Education: The Journal of Applied Theatre and Performance* 20:3; 293-297

Hunter, M.A. (2008) Cultivating the art of safe space *Research in Drama Education: The Journal of Applied Theatre and Performance*; 13:1; 5-21

MacPhee, M. (2018) Miasmatic Performance. Women and resilience in carceral climates. *Journal of Performance Research. A Journal of the Performing Arts*; 23:3; 100-111

Nelson, B. (2011) 'I made myself': playmaking as a pedagogy of change with urban youth *Research in Drama Education: The Journal of Applied Theatre and Performance*; 16:2; 157-172

Nicholson, H. (2009) Dramatising family violence: the domestic politics of shame and blame *Research in Drama Education: The Journal of Applied Theatre and Performance*; 14:4; 561-582

Nicklin, L. (2017) 'Make Not Your Prisons Your Prisons': Participant-perceived Potential Outcomes of a Shakespeare Focussed Alternative to Juvenile Incarceration in the USA. *Emotional and Behavioural Difficulties*; 22:12-17

Ong, A. (2018) The limits of access: the messy temporalities of hope and the negotiation of place. *Research in Drama Education: The Journal of Applied Theatre and Performance* 23:3; 467-478

Parker, A.; Marturano, N.; O'Connor, G & Meek, R. (2018) Marginalised youth, criminal justice and performing arts: young people's experiences of musicmaking *Journal of Youth Studies* 21:8; 1061-1076

Prentki, T., & Preston, S. (2009). Applied Theatre: An Introduction. In T. Prentki & S. Preston (Eds.), *Applied theatre reader* (pp. 9-15). London & New York: Routledge.

Preston, S. (2011) Back on whose track? Reframing ideologies of inclusión and misrecognition in a participatory theatre Project with Young people in London. *Research in Drama Education: The Journal of Applied Theatre and Performance*; 16:2; 251-264

Rodricks, D.J. (2015) Drama education as 'restorative' for the third space *Research in Drama Education: The Journal of Applied Theatre and Performance*; 20:3; 340-343

Rodricks, D (2018) Access through the shadows: lessons from applied performance practice research at the borderlands. *Research in Drama Education: The Journal of Applied Theatre and Performance* ;23:3; 389-405

Rogers Hall, K; Salamanca, M & Artists' Bloc collective members (2017) Relocating precarity and resiliency within Montreal: the Artists' Bloc of the Immigrant Workers' Centre. *Research in Drama Education: The Journal of Applied Theatre and Performance*; 22:1; 116-125

Sloan, C. (2018) Understanding spaces of potentiality in applied theatre. *Research in Drama Education: The Journal of Applied Theatre and Performance* (agosto)

Stalpaert, Ch. (2015) Towards an Embodied Poetics of Failure. Some sideways glances on violence and trauma in Needcompany's Marketplace 76 *Journal of Performance Research. A Journal of the Performing Arts*; 20:1; 65-71

Thompson, J (2015) Towards an aesthetic of care. *Research in Drama Education: The Journal of Applied Theatre and Performance*, 20 (4); 430-411

Vettraino, E., Linds, W., & Jindal-Snape, D. (2017). Embodied voices: using applied theatre for co-creation with marginalised youth. *Emotional and Behavioural Difficulties*, 22(1), 79-95.

Vieites, M. (2017) La Pedagogía Teatral como Ciencia de la Educación Teatral. *Educacao y realidade*. 42:4; 1521-1544.

Young-Jahangeer, M. (2005) Bringing in to play: Investigating the appropriation of Prison Theatre in Westville Female Prison, KwaZulu-Natal (2000–2004) *South African Theatre Journal*. 19:1; 143-156